

SITUACIÓN ECONÓMICA Y FINANCIERA DE LAS PEQUEÑAS EMPRESAS DE TRANSFORMACIÓN ALIMENTARIA EN ESPAÑA

Pablo GORDO GÓMEZ

Departamento de Economía Aplicada

Universidad de Valladolid

Alberto PÉREZ GORDO

Departamento de Economía Financiera y Contabilidad

Universidad de Valladolid

La industria alimentaria es una actividad de suficiente entidad, diversidad y carácter estratégico como para animarnos a analizar su trayectoria económica desde el lado empresarial, atendiendo a la respuesta que ofrecen sus empresas frente a los cambios que se están produciendo desde la integración plena de nuestro país en la Unión Europea.

Por ello, el objetivo específico de nuestro trabajo es averiguar el comportamiento empresarial de las pequeñas compañías del sector, clasificadas de acuerdo con la actividad que desarrollan.

Para poder aproximarnos al conocimiento de la estructura económica y financiera de las pequeñas empresas del sector en el ámbito nacional nos hemos basado en la información facilitada por el Centro de Proceso de Estados Contables, que recoge datos agregados de las cuentas anuales que depositan en el Registro Mercantil las entidades obligadas a hacerlo según la legislación vigente.

1. INTRODUCCIÓN

Sobradamente conocida es la importancia que tiene la industria transformadora de alimentos en España, compuesta por más de 36.000 establecimientos, en donde trabajan unas 372.000 personas y con una producción próxima a los 8 billones de pesetas, magnitudes todas que otorgan a este sector una fuerte especialización productiva dentro de nuestro sistema económico en relación al resto de los países de la Unión Europea. Se trata así de una actividad industrial de suficiente entidad, diversidad y carácter estratégico como para animarnos a analizar su trayectoria económica desde el lado empresarial, atendiendo a la respuesta que ofrecen las firmas frente a los cambios que se están produciendo desde la integración plena de nuestro país en la Unión Europea. Por ello, el objetivo específico de nuestro trabajo es averiguar el comportamiento empresarial de las pequeñas compañías del sector, clasificadas de acuerdo con la actividad que desarrollan,

a la vista de los resultados obtenidos durante el período 1.994-97 de recuperación económica.

Para poder aproximarnos al conocimiento de la estructura económica y financiera de las empresas del sector en el ámbito nacional nos hemos basado en la información facilitada por el Centro de Proceso de Estados Contables (CPEC), que recoge datos agregados de las cuentas anuales que depositan en el Registro Mercantil las entidades obligadas a hacerlo según la legislación vigente.¹ De esta manera, la base informativa de la que hemos dispuesto incluye los datos relativos al ejercicio económico de 1.996 correspondientes a 2.505 empresas del sector, consideradas todas ellas como de pequeño tamaño por parte del CPEC, dado que el número de empleados por empresa no alcanza los 100 y que tanto el importe de los ingresos del ejercicio como su activo total no sobrepasan los 5.900 millones de pesetas por empresa.² La distribución geográfica de las empresas abarca 25 provincias españolas, representativas en conjunto del 58 por ciento de la producción alimentaria española, y donde destacan algunas por su gran peso en el sector, caso de Barcelona, Madrid, Valencia, Sevilla, Cádiz, Gerona, Alicante y Zaragoza.³

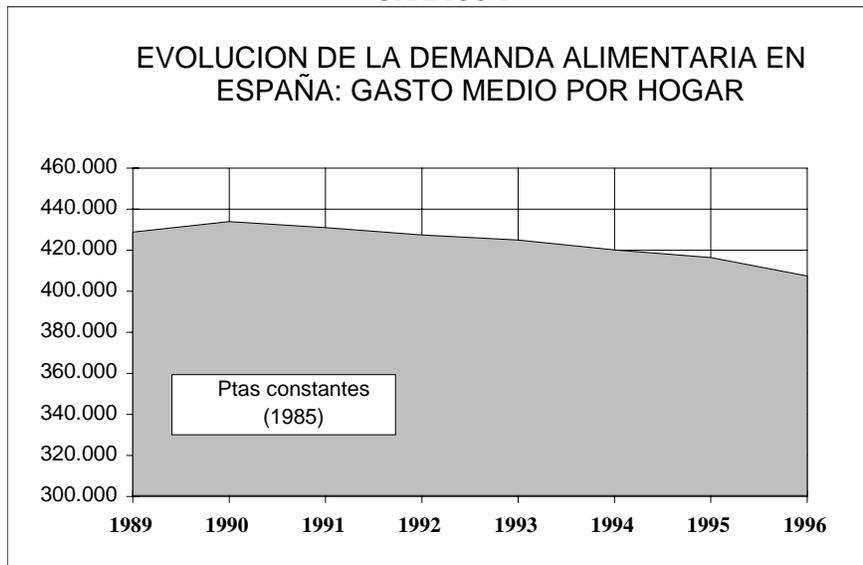
Debemos indicar asimismo que, dado el breve período temporal del que actualmente dispone el CPEC en relación con la información solicitada, puede resultar arriesgado establecer resultados concluyentes a partir de nuestro análisis, por lo que vamos a considerar estas primeras apreciaciones del presente trabajo como parte de un análisis más amplio que se irá desarrollando con posterioridad, en etapas sucesivas, a medida que se vaya ampliando la base de datos disponibles, tanto en cuanto al período temporal, como en relación al número de empresas que la componen.

2. RASGOS BÁSICOS Y EVOLUCIÓN RECIENTE DE LA INDUSTRIA ALIMENTARIA EN ESPAÑA

El panorama general en el que se ha venido desarrollando esta industria en nuestro país viene principalmente determinado por el estancamiento de la demanda alimentaria, tal y como se viene manifestando a través de la Encuesta Continua de Presupuestos Familiares referida al gasto alimentario medio por hogar en España (Gráfico 1). Esta circunstancia constituye la pauta principal que han seguido las empresas del sector hasta 1.996; así, los incrementos de producción han sido más bien discretos, cuando no negativos (Gráfico 2), además de haber permanecido estancado el nivel de utilización de la capacidad productiva hasta 1.996 en torno al 70 por ciento del total, proporción que incluso resulta inferior a la que se registra en el resto de los sectores industriales (Gráfico 3). El número de trabajadores ocupados ha permanecido estable a consecuencia de ello, si bien, en algunos momentos, se han producido también reducciones de plantilla. Asimismo, se han registrado cambios en el empleo, dirigidos a la sustitución de trabajo fijo por temporal, animados, sin duda, por el afán de las

empresas a la hora de reducir costes de producción, dado que deben enfrentarse a un mercado cada vez más abierto y competitivo.

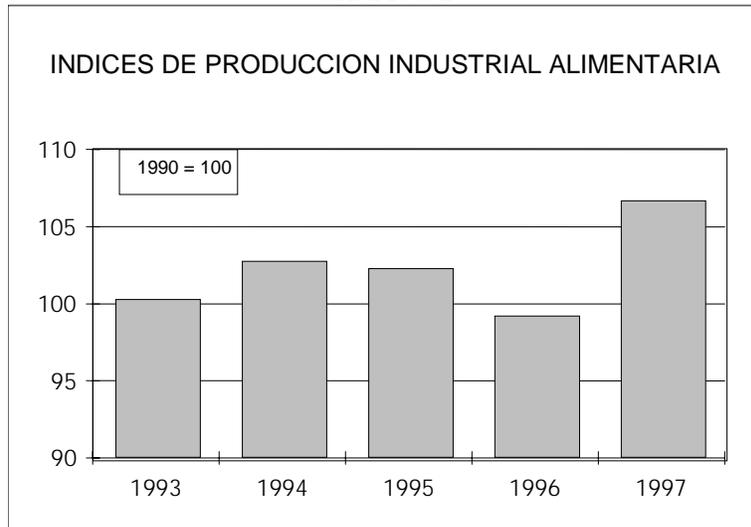
- GRAFICO 1 -



Fuente: Encuesta Continua de Presupuestos Familiares. I.N.E.

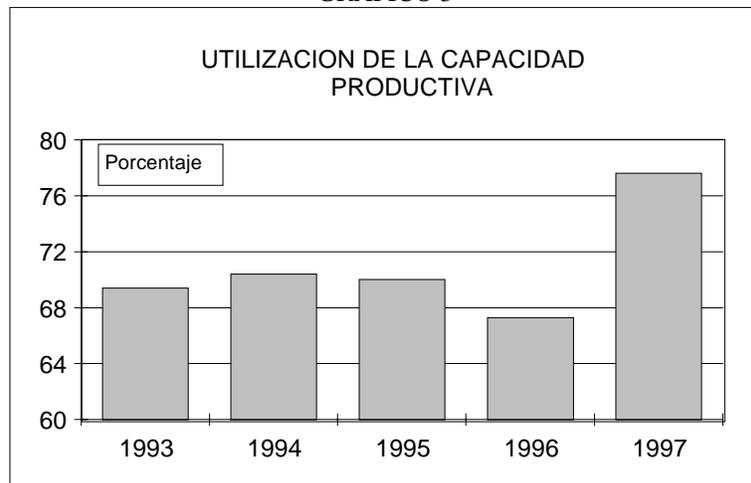
Por tanto, todas estas consideraciones, observadas de forma reiterada a lo largo de los últimos cinco años, vienen a poner de manifiesto las escasas posibilidades de esta industria cara a la generación de nuevos puestos de trabajo, no obstante ser una actividad que, en términos generales y comparada con otros subsectores industriales, emplea mayor cantidad de mano de obra en relación a las inversiones efectuadas.

- GRAFICO 2 -



Fuente: Boletín de Coyuntura Industrial. MINER.

- GRAFICO 3 -



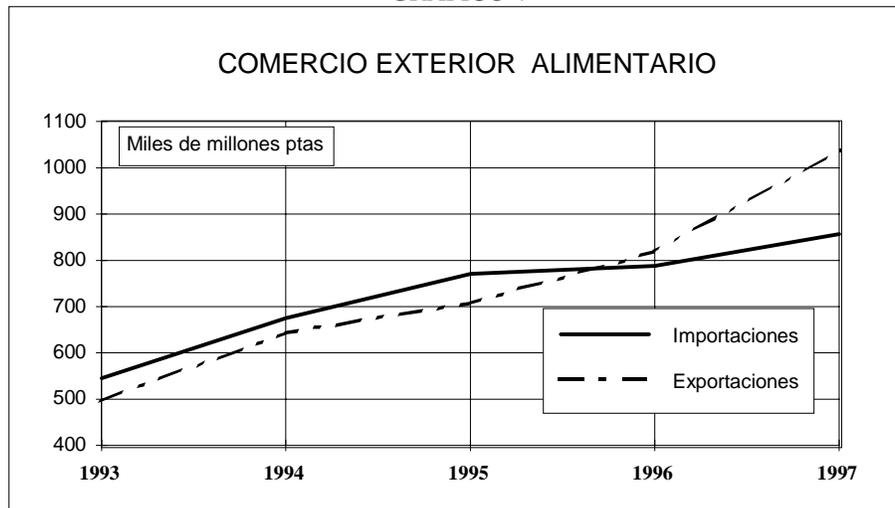
Fuente: Boletín de Coyuntura Industrial. MINER.

La nota más positiva observada en este sector durante los dos últimos años ha sido el favorable comportamiento que está demostrando frente a los mercados exteriores. Buena prueba de ello ha sido el continuo incremento de las exportaciones, por encima incluso del correspondiente a las importaciones, llegando las primeras a cubrir sobradamente las segundas, algo poco usual en el sistema alimentario español (Gráfico

4). Este proceso, que tuvo su origen en los efectos beneficiosos de la devaluación de la peseta durante el año 1.993, parece haberse consolidado posteriormente, sustentándose esta vez en factores de competitividad distintos de los que en principio pudieron derivarse de la pérdida de valor de nuestra moneda. En el momento actual, abandonada ya la posibilidad de resolver situaciones de competitividad del sector por la vía de los tipos de cambio, nos encontramos con unos mercados mucho más integrados, y en los que la competencia es cada vez mayor, especialmente en la Unión Europea, de donde proceden y a donde se dirigen dos terceras partes de nuestros intercambios exteriores.

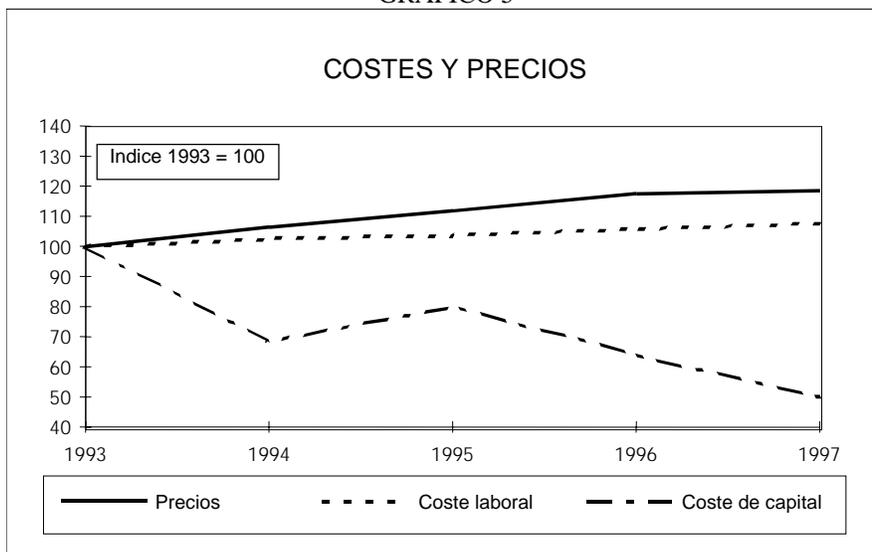
Por otra parte, la evolución de los precios de los alimentos se encuentra bastante estabilizada en el mercado español, ante lo cual las empresas han tratado de moderar sus costes, comenzando por los salariales y, en la medida que las condiciones macroeconómicas permitían reducir los tipos de interés en los mercados, recortar también los costes financieros, de forma especial aquellas firmas que habían mantenido elevados niveles de endeudamiento (Gráfico 5). Asimismo, la mayoría de las empresas han tratado de ganar competitividad a través de otros factores, tales como la eficacia organizativa, la mejora en sus sistemas de distribución y las innovaciones en proceso y producto, donde la investigación aplicada tiene un papel más que relevante.

- GRAFICO 4 -



Fuente: Boletín de Coyuntura Industrial. MINER.

- GRAFICO 5 -



Llegados a este punto nos vamos a interesar en analizar este sector desde la óptica empresarial, para conocer así el grado de respuesta que las pequeñas firmas están mostrando ante la reciente evolución de la industria transformadora de alimentos en España, habida cuenta de que la estructura empresarial del sector está caracterizada por el predominio de este tipo de establecimientos.

3. ESTRUCTURA ECONÓMICA Y FINANCIERA DE LAS PEQUEÑAS EMPRESAS SEGÚN LA ACTIVIDAD QUE DESARROLLAN

La industria de productos alimenticios y bebidas se caracteriza por una gran atomización, dado que un 96 por ciento de las empresas no supera los 25 empleados; además de esta circunstancia, tenemos que considerar la heterogeneidad del sector, puesto que mientras las empresas pequeñas son de carácter familiar y ejercen una influencia local, las grandes empresas, con instalaciones modernas y automatizadas, tienen una proyección internacional, acaparan la mayor parte de la producción y, en muchos casos, su capital es extranjero.

- CUADRO 1 -

CLASIF. DE ACTIVIDADES EN LA INDUSTRIA DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS Y BEBIDAS

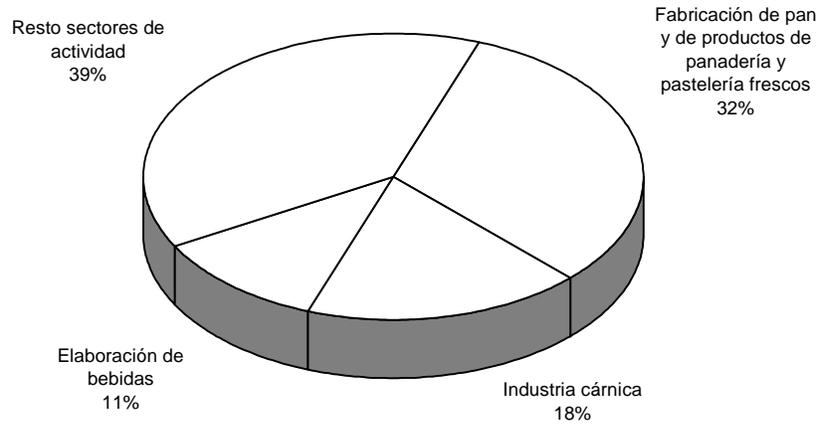
Códigos	Sectores (CNAE 1.993)
15.1	Industria cárnica
15.2	Elaboración y conservación de pescados y productos a base de pescado
15.3	Preparación y conservación de frutas y hortalizas
15.4	Fabricación de grasas y aceites (vegetales y animales)
15.5	Industrias lácteas
15.6	Fabricación de productos de molinería, almidones y productos amiláceos
15.7	Fabricación de productos para la alimentación animal
15.8	Fabricación de otros productos alimenticios
15.81	Fabricación de pan y de productos de panadería y pastelería frescos
15.82	Fabricación de galletas y de productos de panadería y pastelería de larga duración
15.83	Industria del azúcar
15.84	Industria del cacao, chocolate y confitería
15.85	Fabricación de pastas alimenticias
15.86	Elaboración de café, té e infusiones
15.87	Elaboración de especias, salsas y condimentos
15.88	Elaboración de preparados para la alimentación infantil y preparados dietéticos
15.89	Elaboración de otros productos alimenticios
15.9	Elaboración de bebidas

Esta heterogeneidad de la industria se repite también en cada uno de los sectores que la componen (Cuadro 1); por ejemplo, mientras que en la industria del azúcar la producción está a cargo de unos pocos grupos industriales con establecimientos de tamaño mediano y grande, en otros, como la fabricación de pan y de productos de panadería y pastelería, el producto surge de una miríada de pequeños establecimientos familiares.

Estas características se corresponden con la estructura que reflejan los datos empleados para la elaboración de este trabajo, de tal modo que los sectores mayoritarios en cuanto a número de empresas y de trabajadores en relación al total son los de fabricación de pan y de productos de panadería y pastelería frescos, la industria cárnica y la elaboración de bebidas, sumando más del 61 por ciento de las 2.505 empresas analizadas y suponiendo alrededor de las tres quintas partes del personal contratado (Gráfico 6).

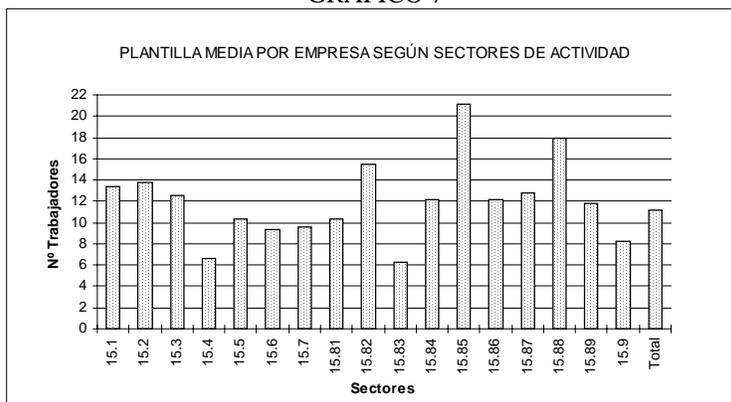
- GRAFICO 6 -

DISTRIBUCIÓN DE EMPRESAS POR SECTORES DE ACTIVIDAD



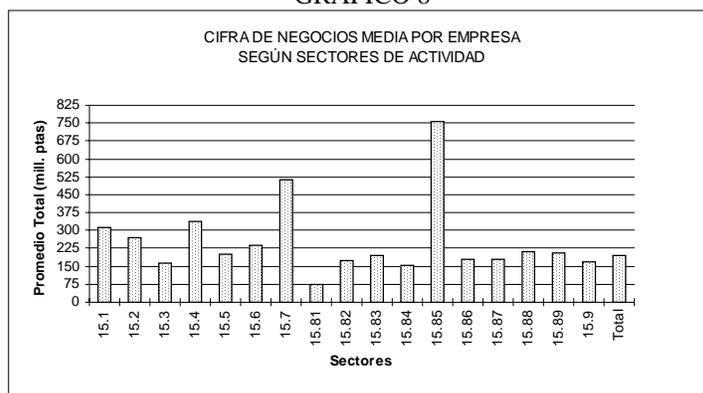
Además, si consideramos los importes medios del personal fijo y eventual por empresa, obtenemos una plantilla media para la industria de 11 trabajadores a lo largo de 1.996, si bien existen diferencias significativas entre cada uno de los sectores: en tanto que las empresas dedicadas a la fabricación de pastas alimenticias duplican esa cifra, aquellas otras dedicadas a la fabricación de grasas y aceites o las integrantes de la industria del azúcar, por citar algunas, cuyo número medio de asalariados no llega a los diez, bien pueden calificarse como microempresas o muy pequeñas empresas (Gráfico 7). El gasto medio por trabajador abarca desde los 2 millones de pesetas, para los sectores de elaboración y conservación de pescados e industrias lácteas, hasta los más de 4 millones de pesetas, correspondientes a la fabricación de pastas alimenticias, pasando por importes que fluctúan entre los 2'5 y 3 millones de pesetas, mayoritarios entre los restantes sectores. Diferencias más notables se producen cuando relacionamos la participación de los gastos de personal en el valor añadido bruto de cada sector; aquí los porcentajes varían de modo amplio, desde un 50 por ciento en la elaboración de bebidas, hasta un 82 por ciento en las empresas fabricantes de pan y de productos de panadería, correspondiendo a la mayoría de los sectores porcentajes que varían del 60 al 70 por ciento.

- GRAFICO 7 -



En cuanto al reparto del casi medio billón de pesetas correspondiente al importe neto de la cifra de negocios de las pequeñas empresas estudiadas, destaca la participación de la industria cárnica (29%), de la fabricación de pan y de productos de panadería y pastelería frescos (12%) y de la elaboración de bebidas (10%), si bien, tomando valores medios por empresa de dicha magnitud, hallamos notables diferencias entre sectores. Así, las empresas fabricantes de pastas alimenticias multiplican por cuatro la facturación media de la totalidad de la industria, cifrada en 193 millones de pesetas, destacando también en este aspecto las empresas fabricantes de productos para la alimentación animal, las de grasas y aceites y la industria cárnica. En sentido contrario hay que destacar el reducido volumen medio de ventas por parte de las empresas fabricantes de pan y de productos afines, al no llegar tan siquiera al 40 por ciento de la facturación media de la industria (Gráfico 8).

- GRAFICO 8 -



En el reparto del valor añadido generado por las pequeñas empresas alimentarias, destaca la participación, en valores absolutos, de la fabricación de pan y de productos de panadería y pastelería frescos (24%), de la industria cárnica (21%) y de la elaboración de bebidas (12%), si bien este orden se ve alterado cuando se toman valores medios de dicha magnitud por empresa. Las empresas fabricantes de pastas alimenticias multiplican por cuatro el valor añadido medio de la totalidad de la industria, cifrado en 38 millones de pesetas, destacando también en este sentido las empresas que elaboran preparados para la alimentación infantil, las empresas fabricantes de productos para la alimentación animal y aquellas otras que elaboran café, té e infusiones. Por contra, merece resaltarse el reducido volumen medio de valor añadido generado por las empresas de la industria del azúcar, por las empresas fabricantes de grasas y aceites y por aquellas otras que elaboran pan y productos afines, las cuales no alcanzan el 70 por ciento del valor añadido medio por empresa de la industria.

Desde el punto de vista patrimonial, las empresas pertenecientes a los sectores de elaboración de café, té e infusiones y de fabricación de productos de molinería, almidones y productos amiláceos fueron las que mayor porcentaje de fondo de maniobra presentaron durante 1.996, con valores en torno al 30 por ciento del importe de sus activos respectivos. Aunque inferiores, también fueron significativos los presentados por la industria del azúcar y las empresas dedicadas a la elaboración de especias, salsas y condimentos, en torno a un 25 por ciento. En cambio, merece resaltarse por su pésimo comportamiento en relación a este indicador al sector dedicado a la fabricación de pan y de productos de panadería y pastelería frescos, cuyas empresas presentaron un capital circulante negativo ese mismo año. Los sectores fabricantes de grasas y aceites, de galletas y de industrias lácteas, además del dedicado a la elaboración de preparados para la alimentación infantil y preparados dietéticos, presentaban valores positivos muy reducidos en sus respectivos fondos de maniobra.

En términos de liquidez, esto es, de la tesorería disponible para hacer frente a las deudas a corto plazo, conviven sectores con elevados importes, como el de elaboración de café, té e infusiones, con otros donde esta relación se sitúa por debajo del 7 por ciento, caso de las industrias lácteas, de la preparación y conservación de frutas y hortalizas y de la industria del cacao, chocolate y confitería.

La calidad de la deuda o proporción existente entre deuda con vencimiento a corto plazo frente al endeudamiento total, estaba situada para 1.996 entre el 70 y el 80 por ciento en todos los sectores, llegando únicamente a superar el límite superior las empresas que elaboran y conservan pescados y aquellas otras fabricantes de grasas y aceites.

La relación de endeudamiento total o proporción que guardan los recursos ajenos frente a los propios, pone de manifiesto las importantes diferencias que en este apartado existen entre sectores. De un lado, figuran aquellos sectores más endeudados, con más del doble de recursos ajenos que propios, caso de la elaboración y conservación

de pescados, de la industria cárnica, de las industrias lácteas, de la fabricación de grasas y aceites y de la elaboración de preparados para la alimentación infantil; en el otro extremo figuran aquellos sectores con ratios de endeudamiento inferiores a la unidad, como son los dedicados a la elaboración de café, té e infusiones, a la fabricación de pastas alimenticias y a la fabricación de productos de molinería.

Cuando analizamos los gastos financieros en relación al exigible total, hallamos que los mayores porcentajes se corresponden con la industria del azúcar y con la elaboración de preparados para la alimentación infantil, si bien debe reconocerse que la mayoría de los sectores presentan valores muy similares en este aspecto, situados en torno al 7 por ciento.

El ratio de garantía ofrece, en términos generales, cifras bastante uniformes por sectores, siendo los activos totales capaces de hacer frente a un hipotético reembolso de la totalidad de los recursos ajenos, dado que esta relación presenta para todos los sectores valores superiores a la unidad, alcanzando en los de elaboración de café, té e infusiones, de fabricación de pastas alimenticias, de pan, de productos de molinería y en la industria cárnica, importes superiores a dos.

En el apartado de los índices de rotación sobre la cifra de negocios, merece destacarse el comportamiento del sector dedicado a la fabricación de productos para la alimentación animal, que es aquel donde más rápidamente se recupera con las ventas cada peseta invertida en activos, recursos propios y existencias, siendo superado por las empresas fabricantes de grasas y aceites únicamente en productividad, entendida como relación entre el importe neto de la cifra de negocios y los gastos de personal. La industria cárnica, la fabricación de pan y de galletas, así como de productos de panadería y pastelería, son sectores que muestran valores por encima de la media en cada uno de los índices aludidos, en tanto que el sector de elaboración de bebidas es quien presenta los peores datos.

El análisis de la estructura de los ingresos registrados por cada uno de los sectores ofrece una homogeneidad en cuanto a la participación de los ingresos de explotación en el importe de los ingresos totales, cifrada alrededor del 98 por ciento. Ahora bien, determinados sectores sobresalen en la participación relativa tanto de los ingresos financieros como de los de carácter extraordinario, caso de la fabricación de productos de molinería o de la elaboración de bebidas.

En relación con los resultados en sus distintos márgenes, tanto los relativos al resultado bruto y neto de explotación, como al resultado correspondiente a las actividades ordinarias y al resultado antes y después de impuestos, están a la cabeza los sectores de elaboración de café, té e infusiones y de elaboración de bebidas, cuyos márgenes de resultados sobre ingresos totales superan en cualquier caso al resto de los sectores. Por otra parte, las empresas dedicadas a la fabricación de productos de molinería sobresalen en el margen de sus resultados antes y después de impuestos debido a sus ingresos de

carácter extraordinario. Además, tanto la elaboración de preparados para la alimentación infantil como la preparación y conservación de frutas y hortalizas, presentan resultados del ejercicio negativos, a pesar de los buenos márgenes de resultado bruto y neto de explotación alcanzados, situación que se explica por las elevadas cargas financieras que soportan las empresas de ambos sectores. La elaboración de especias, salsas y condimentos junto con la fabricación de pastas alimenticias son sectores con márgenes de resultados equilibrados y con porcentajes superiores a la media del resto de sectores. Indicar también que tanto industrias lácteas como fabricación de grasas y aceites son los sectores cuya evolución en cuanto a márgenes de resultados es más irregular, con valores próximos a cero.

El importe de los recursos financieros generados en la actividad por cada uno de los sectores ofrece un amplio abanico de importes medios por empresa; así, destaca el sector fabricante de pastas alimenticias, con más de 50 millones de recursos medios generados por empresa, seguido por la industria de elaboración de bebidas y la fabricación de productos para la alimentación animal, con importes cercanos a los 18 millones de pesetas. Con importes por debajo de los 5 millones de pesetas por empresa se encuentran los sectores de preparación y conservación de frutas y hortalizas, de fabricación de pan e industria del azúcar. No obstante, cuando se relacionan los recursos totales generados con la cifra de ventas, son la elaboración de café, té e infusiones junto con la elaboración de bebidas, los sectores que mayores porcentajes alcanzan, entre un 7 y un 8 por ciento, estando situadas en los últimos lugares tanto las empresas dedicadas a la elaboración y conservación de pescados como las pertenecientes a la industria del azúcar.

La rentabilidad económica o rentabilidad que se obtiene de las inversiones efectuadas con independencia de la financiación empleada para llevarlas a cabo, ofrece cifras muy dispares para cada uno de los sectores. Así, destaca claramente el sector de elaboración de café, té e infusiones, con un rentabilidad económica superior al 14 por ciento, seguido por la fabricación de productos para la alimentación animal y la elaboración de especias, salsas y condimentos, con valores cercanos al 10 por ciento. Los sectores menos rentables en este aspecto son las industrias lácteas y la preparación y conservación de frutas y hortalizas, con importes por debajo del tres y del cuatro por ciento, respectivamente.

La rentabilidad financiera, esto es, la rentabilidad que los propietarios obtienen de su participación en la empresa, se encuentra condicionada por la rentabilidad económica, el coste de los recursos ajenos y el nivel de endeudamiento total de la empresa. La conjunción de los valores de estos tres parámetros a nivel de cada uno de los sectores analizados, da como resultado que las mayores rentabilidades financieras se alcancen por parte de los sectores de elaboración de café, té e infusiones, de elaboración de especias, salsas y condimentos y de fabricación de productos para la alimentación animal. En cambio, industrias lácteas y preparación y conservación de frutas y hortalizas

son sectores que presentan importes negativos en sus respectivas rentabilidades financieras.

4. CONSIDERACIONES FINALES Y CONCLUSIONES

El conjunto del sector presenta hasta 1.996 una producción estable, que responde a las características de su demanda, acompañada de una mejora en la posición exportadora y de una coyuntura favorable que ha permitido mantener los costes laborales y reducir considerablemente los costes financieros.

Otros aspectos a considerar en el conjunto de empresas analizadas son, en primer lugar, la disparidad sectorial en función del tamaño de las firmas, tanto en relación al número medio de trabajadores, como por la facturación media por empresa, y, en segundo lugar, la homogeneidad que presentan tanto en el nivel de endeudamiento a corto plazo como en la similar proporción que guardan los costes financieros respecto al exigible total.

La actividad de fabricación de pan y de productos de panadería y pastelería, representativa de la tercera parte de las empresas analizadas, viene caracterizada por su escasa productividad, medida en términos del valor añadido sobre gastos de personal, tratándose, asimismo, de empresas con un reducido volumen de negocios unitario, que está en consonancia con el bajo nivel de recursos financieros generados. No obstante, estas empresas presentan aceptables márgenes de resultados y tasas de rentabilidad en comparación con el resto de la industria.

La industria cárnica ha ocupado también una posición relevante en nuestro análisis, al englobar una quinta parte de las empresas estudiadas. Este sector destaca por su elevada cifra media de ventas por empresa, acompañada de un alto nivel de endeudamiento, pero sin que este hecho suponga menoscabar el índice de garantía y la rentabilidad financiera del sector.

La elaboración de bebidas es otro de los grandes sectores analizados, tratándose, en este caso, de empresas muy pequeñas que, dadas las características propias de su actividad, generan elevados niveles de valor añadido y que, a pesar de sus significativos costes unitarios del factor trabajo, pueden sostener tasas de productividad del mismo superiores a las del resto de los sectores. A su vez, es preciso destacar que estas empresas generan elevados recursos financieros y son aquéllas que mayores márgenes obtienen en cuanto a los resultados del negocio.

Otras actividades cuya situación merece destacarse, a pesar de su escasa representación, tanto en el conjunto de la industria alimentaria, como por el número de empresas estudiadas, son la fabricación de pastas alimenticias y la elaboración de café, té e infusiones.

La primera de ellas está constituida por un grupo de firmas de tamaño considerablemente mayor al del resto de empresas integrantes de otros sectores, aspecto que se manifiesta en las cifras de producción, empleo y valor añadido generado; además, su situación económica y financiera está caracterizada por la capacidad para obtener elevados recursos financieros, manteniendo, al tiempo, un alto nivel de garantía y un escaso endeudamiento.

La actividad de transformación de café, té e infusiones es aquella que presenta los mejores márgenes de resultados, lo cual se traduce en la consecución de la tasa de rentabilidad económica más alta de todos los sectores, presentando, al mismo tiempo, el mejor comportamiento en cuanto a los recursos generados sobre la cifra de ventas, junto con el sector de elaboración de bebidas. Estamos también frente a las empresas menos endeudadas, con los ratios mejores de garantía y de liquidez y con el nivel más alto de rentabilidad financiera de cuantas se han estudiado.

5. FUENTES ESTADÍSTICAS Y BIBLIOGRÁFICAS

COLEGIO DE REGISTRADORES DE LA PROPIEDAD Y MERCANTILES DE ESPAÑA. CENTRO DE PROCESO DE ESTADOS CONTABLES. Información económico-financiera sobre los depósitos de cuentas anuales. Ejercicio 1.996. Madrid. 1.998.

MINISTERIO DE INDUSTRIA Y ENERGÍA. Boletín de Coyuntura Industrial. Secretaría General Técnica. Madrid. 1.998.

MINISTERIO DE INDUSTRIA Y ENERGÍA. Informe sobre la Industria Española 1.996-1.997. Secretaría General Técnica. Madrid. 1.998.

NOTAS

¹ La obligación de depósito de las cuentas anuales en el Registro Mercantil viene definida por la forma societaria adoptada por las empresas; así, las sociedades anónimas, las de responsabilidad limitada y las comanditarias por acciones, independientemente de su tamaño, tienen la obligación de efectuar dicho depósito en cada uno de los Registros Mercantiles provinciales correspondientes a su domicilio social.

² Deseamos manifestar nuestro agradecimiento tanto a D. José Meléndez como al Director del Centro de Estudios Registrales, D. Fernando Curiel, por haber atendido nuestra solicitud de forma tan eficaz y atenta como lo han hecho, contribuyendo excepcionalmente, desde el Centro de Proceso de Estados Contables, implantado por el Colegio de Registradores de la Propiedad y Mercantiles de España, a que este trabajo vea la luz.

³ BANCO BILBAO VIZCAYA: Renta Nacional de España y su Distribución Provincial (Avance 1.994-1.995). Bilbao. 1.998.